

Lucila Maquieira y
Giorgios Lazanis,
director de
la Escuela de Arte
de Atenas.



Palabras en el homenaje de la UNEAC a J. A. Hormigón

Por Humberto Arenal

He pedido decir estas palabras de saludo al teatrero español Juan Antonio Hormigón, porque creo tener razones para hacerlo. Un día de noviembre de 1987 se apareció de pronto Juan Antonio al III Fórum de Artes Escénicas y desde el primer día empezó a pedir la palabra y a dar esas opiniones desenfadadas, directas y agudas a que ya nos hemos acostumbrado. Desde entonces algunas cosas buenas han pasado. El trajo la proposición de que firmáramos un protocolo entre Artes Escénicas y la Asociación de Directores de Escena de España (ADE), de la cual él es Secretario General. El protocolo lo firmamos -él y yo- en Madrid en 1988 y ya está dando resultados halagüeños. Estamos seguros que las posibilidades son muy amplias y darán frutos hermosos para ambas instituciones. Ahora el Consejo Nacional de las Artes Escénicas lo acaba de invitar para que brindara un Seminario sobre la obra de Ramón del Valle-Inclán. Acaba de terminar con gran éxito.

Todo esto está muy bien, pero creemos firmemente que algo más importante está en gestación. Estoy seguro que muchos de ustedes conocen la labor que realizó en pro de la cultura el Instituto Hispano-Cubano de Cultura que fundara Don Fernando Ortiz. Esta institución invitó a Cuba a Federico García Lorca, a Juan Ramón Jiménez, a María Teresa León, a Rafael Alberti, a Manuel de Falla, y a otras prestigiosas figuras españolas que sería prolijo enumerar. Con toda modestia me atrevo a asegurar que esto que ahora hacemos con la ADE puede tener resultados tan alentadores como aquellos. La hermandad entre españoles y cubanos es algo tan natural, propio y lógico que nada ni nadie logrará entorpecer este flujo que ahora más que nunca apreciamos y queremos.

Ahora que se va a celebrar dentro de dos años el medio milenio, creo que no es necesario destacar que no fueron los Diego Velázquez, Hernán Cortés, o Francisco Pizarro, los que trajeron el idioma, la música, la pintura, la ciencia a América. Los verdaderos fundadores y promotores se han llamado Ramón y Cajal, Miguel de Unamuno, Ortega y Gasset, Valle Inclán, Gregorio Marañón, y, por supuesto, todos los clásicos de Lope de Vega a Miguel de Cervantes, de Góngora a Calderón de la Barca. En España se conoce la obra ilustre de cubanos notables como Félix Varela, José Antonio Saco, José Martí, Juan Marinello, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier, o Lezama Lima.

Para el pueblo español esos son nombres queridos y respetados, como lo son hoy el Che Guevara y Fidel Castro.

Yo quiero decirle hoy a Juan Antonio Hormigón, recordando a un poeta español, Angel Lázaro, que yo brindaré por tu España y tú brindarás por mi Cuba, para dejar sellado este pacto de fraternidad, armonía, lealtad, carne y sangre que nos unirá para siempre.

Aristófanes, ayer y hoy

Por Lucila Maquieira

Finaliza Julio del 90. Mérida vive su XXXVI edición del Festival de Teatro Clásico.

Atardece fraguándose una impresionante tormenta de viento, como si quisiera purificar el viejo y nuevo espacio, las milenarias piedras que acogerán, instantes después, apaciguada la Naturaleza, a "Los Carboneros", la voz de Aristófanes en gargantas griegas que nos hablarán de la paz, el poder, la organización social..., cuestiones que, como las piedras de Mérida, siguen estando ahí, en el corazón y la preocupación de los seres humanos.

La exquisita amabilidad de las personas con quienes me encontré, charlé, compartí, me habían facilitado sumergirme en la gozosa vivencia de la fusión con el "paisaje y el paisanaje" de esta cultura Greco-Latina abierta a

América. Fusión de pueblos y de mares, también el Mediterráneo y el Atlántico se unen precisamente en nuestra geografía, también precisamente esta tierra emeritense une a Griegos, Latinos y Americanos.

Así que, el enérgico coro de la Naturaleza entormentada enmarcó el encuentro con Giorgos Lazanis.

El dirige la Escuela de Arte de Atenas, fundada en 1942 por Karolos Koun, su maestro de continua presencia en la conversación y en su obra. La Escuela es también Teatro, de ella se nutre la Compañía, actores, directores formados y trabajando juntos, constituyen un grupo compenetrado, vivo, compacto.

Giorgos Lazanis contestó con escueta pero exquisita cordialidad mis preguntas; después en el Escenario haría todo su discurso.



"Los Carboneros" de Aristófanes; dirección Giorgos Lazanis.

Para él, Aristófanes sigue de actualidad social y política. Además, ama a los clásicos.

Le resulta complejo dirigir y actuar, pero es su opción de trabajo.

El público griego dispensa una gran aceptación a su quehacer teatral, "Karolos Koun cambió la forma de actuación, pasó de la clásica alemana pura a modos más actuales, casó lo clásico con lo moderno" y consiguieron acercarse y llegar al público.

Con apenas un 5% de subvenciones oficiales desarrollan con bella austeridad su tarea. Y, al margen de que la obra transcurre en período de guerra, el Sr. Koun quería que el actor predominara sobre todo lo demás; así lo entienden también los escenógrafos para realizar su estupendo trabajo.

Consiguen mantener la filosofía de Koun: compaginar un grupo unido,

con un grupo de actores capacitados y versátiles como para dar vida a varios personajes.

Después, contemplando la obra, volví a tener la misma sensación que en la charla, casi no importaba el idioma; el entendimiento, la comunicación puede establecerse con más códigos que el del lenguaje. Lazanis en conversación con esa actitud humilde de los grandes, grandes actores. Su voz y su mirada plena de creatividad me recordó la de Peter Brook; en el escenario, su figura llenando el espacio, poseyéndolo para brindarlo al público en fruto de palabra y gesto expresivo. La puesta, dentro de los cánones clásicos. La riqueza no estaba sólo en el vestuario o la escenografía, sino que el espectáculo fueron los actores, atrayendo la atención desde el inicio: cantan, bailan, actúan; el colorido, la

música, transmitiendo acción, energía, credibilidad, de gran viveza estética.

La Obra, de hace 2500 años, sigue actual en sus planteamientos: pactar la paz o seguir en guerras para beneficio de..., el poder en qué manos y para qué, los ciudadanos se organizan o se desentienden de la "polis" y critican desde fuera, sin implicarse en promover los cambios, masas manipulables para el poder...

Aristófanes no escribe fábulas con moraleja, muestra la vida cotidiana con sus contradicciones y paradojas, con sus matices, donde nadie es completamente bueno o completamente malo, todos son buenos y malos a la vez. Aquí apenas incluye mujeres y con poca relevancia; en otras obras como "La Asamblea de las Mujeres" les dará "la voz y la Palabra". Ya desde

entonces, la ausencia de paz y el reparo del poder se jugaba en la democracia de los varones; también este asunto aún está vigente. Por algunas razones, creo yo, atacó a los Demagogos, satirizó de los Sofistas; en sus 11 (once) comedias que nos han llegado, utilizando el humor y la ironía, trata temas políticos, críticas a los abusos de la administración, sátiras a la decadencia, dejando siempre aflorar su profundo pensamiento moral.

La tragedia y la comedia, el llanto y la risa han estado expresadas en el Teatro Romano de Mérida con el oficio y la maestría que imprimen las gentes que aman y elaboran su tarea.

Un gran maestro como Karolos Koun, posibilita y consigue que sus discípulos sean también maestros, al menos si se llaman Giorgos Lazanis.

El Corte Inglés

Colabora en las actividades de la
Asociación de Directores de Escena